

RETRATOS DE LUISA REVUELTA Y REVUELTA, DE  
RAFAEL SERRANO MUÑOZ (1922-1996), DONADOS A LA  
REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA POR DOÑA MARÍA  
DOLORES JURADO HERRERA. APUNTE BIOGRÁFICO DE  
LA INSIGNE PROFESORA

José Cosano Moyano  
Director de la Real Academia

---



Retrato de Luisa Revuelta, por Rafael Serrano Muñoz.  
Foto: F. Sánchez Moreno

**L**a profesora Revuelta nacía en Santiago de Compostela el 26 de enero de 1905 como así consta en su partida de nacimiento. Dicha partida registra su nombre completo como *Luisa Antonia Rafaela Revuelta y Revuelta* siendo sus padres Adolfo Revuelta Fernández, natu-

ral de Madrid y a la sazón profesor del Instituto General y Técnico de Santiago, y de Gregoria Revuelta Lázaro, dedicada al gobierno de su casa y natural de París (Francia). El matrimonio Revuelta y Revuelta, primos hermanos, tuvieron dos hijas más, Elena y Pilar.

Tras cursar los estudios primarios accedió a los estudios de segunda enseñanza en 1916 al superar el examen de ingreso en el Instituto General y Técnico de Santiago. Durante cuatro años (1916-17 a 1919-20) recibiría dichas enseñanzas como *alumna oficial*. No obstante, el curso 1920-21 lo iniciaría como alumna de *enseñanza no oficial*, para poder cursar las asignaturas de 5º y 6º de Bachillerato, que finalizaría con un expediente espectacular.

Una vez conclusos los estudios medios la profesora Revuelta iniciaría los universitarios. Esta nueva singladura académica la realizaría en las Universidades de Santiago y Central de Madrid, ambas de sólido prestigio.

Luisa Revuelta cursaría en el alma mater gallega los estudios correspondientes al periodo común y el primero de especialidad; estudios que completaría en la universidad Central en donde obtendría el título de Licenciada en Filosofía y Letras (Sección de Historia).

Tras dos experiencias infructuosas para acceder a plazas de segunda enseñanza, participa en la convocatoria para encargados de curso (1933). El Tribunal de Literatura le otorgó el vigesimosexto lugar, siendo destinada como *Encargada Interina* de dicha disciplina y por un año al *Instituto de Logroño*.

Apenas llevaba tres meses ejerciendo la docencia en la capital castellana cuando salen a oposición, por el turno de Auxiliares, las vacantes de Literatura y Lengua Española de los Institutos *Cardenal Cisneros de Madrid y Teruel*; oposición, en la que solicita participar con fecha 10 de febrero de 1934, ya que entiende tiene derecho a presentarse «por haber obtenido voto en anteriores oposiciones a cátedras». En esta ocasión el éxito fue total al obtener, con el nº 2, la Cátedra de dichas disciplinas siendo destinada al Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Teruel. En dicha capital impartió docencia hasta el advenimiento de la guerra civil española que le sorprende, junto a su madre y hermanas, en la madrileña localidad de Torrelodones, población en la que solían pasar las vacaciones estivales.

Tras la finalización de la «guerra civil» y superar su «expediente de depuración» será destinada provisionalmente al Instituto de Enseñanza Media de Córdoba en donde se destacará por sus cualidades docentes, investigadoras y académicas.

No quiero terminar sin hacer alusión, aunque breve sea esta, al pintor que ha plasmado a nuestra profesora en su juventud. Su obra responde ciertamente al excepcional pintor que fue. A partir de una fotografía de la profesora, Rafael Serrano Muñoz (1922-1996), antes de marchar a París, realiza un retrato excepcional de su figura como consumado retratista que es.

Ni tampoco quiero, ni debo, concluir mis palabras sin testimoniar el agradecimiento a D<sup>a</sup> María Dolores Jurado Herrera por la donación a la Real Academia de Córdoba de estos dos retratos los cuales vienen a engrosar la colección pictórica que esta atesora con solicitud y esmero. A través de ellos —estoy seguro— el recuerdo y el cariño a D<sup>a</sup> María Luisa Revuelta y Revuelta permanecerán más vivos aún entre aquellos alumnos —muchos de ellos, miembros de esta Casa— que recibieron de ella sus enseñanzas, pero convencido también de que contribuirán a que la estela y afecto a la insigne profesora se perpetúen en esta Córdoba, que también fue suya.